

# BREVE HISTORIA DE LA ARMADA DE COLOMBIA



Dra. JOSEFINA TOMO DE COVO

**E**n los albores de la Independencia, considerando nuestros Libertadores la imprescindible necesidad de dotar a la naciente República, con nueva promoción de marinos técnicamente preparados, que pudiesen más adelante sustituir en lo posible, las vacantes que fueren dejando sus heroicos defensores en los mares de la Pa-

## JOSEFINA TONO DE COVO

Miembro de Número de la Academia de Historia de Cartagena.

Fundadora y Presidenta de la Junta Cívica Femenina de Cartagena, desde el año de 1944.

Miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena.

---

tría, el General Francisco de Paula Santander, haciendo uso de las facultades otorgadas por una Ley del 6 de agosto de 1821, dictó las disposiciones relativas al establecimiento de una Escuela Náutica en la plaza de Cartagena, nombrando como Director General de ella, al Capitán de Fragata Rafael Tono, por Decreto N° 86 de 22 de junio de 1822, firmado: por su Excelencia el Vicepresidente Pedro Briceño Méndez.

Según este Decreto, el 29 de marzo de 1824, quedó fundada en Cartagena la Escuela Náutica llamada también Academia Náutica, bajo la dirección General del Capitán de Fragata Rafael Tono Llopi.

**Nota:** En 1828 se otorgó a Tono el grado de Capitán efectivo de Navío por su brillante actuación en la batalla de Maracaibo. Más tarde le fue conferido el de General de la República, como reconocimiento a sus denodadas actuaciones por la causa de la Independencia.

En aquellos largos días, plenos de angustias y ardorosos anhelos por la libertad, aguerridos marinos tripularon naves que lograron salvar de los realistas, y en valientes acciones capturar

navíos de los enviados por España para reforzar su Flota, en especial al sucederse la rotunda victoria de la Escuadra Colombiana, al mando del Almirante Padilla, en el Lago de Maracaibo, la principal batalla naval de la Independencia.

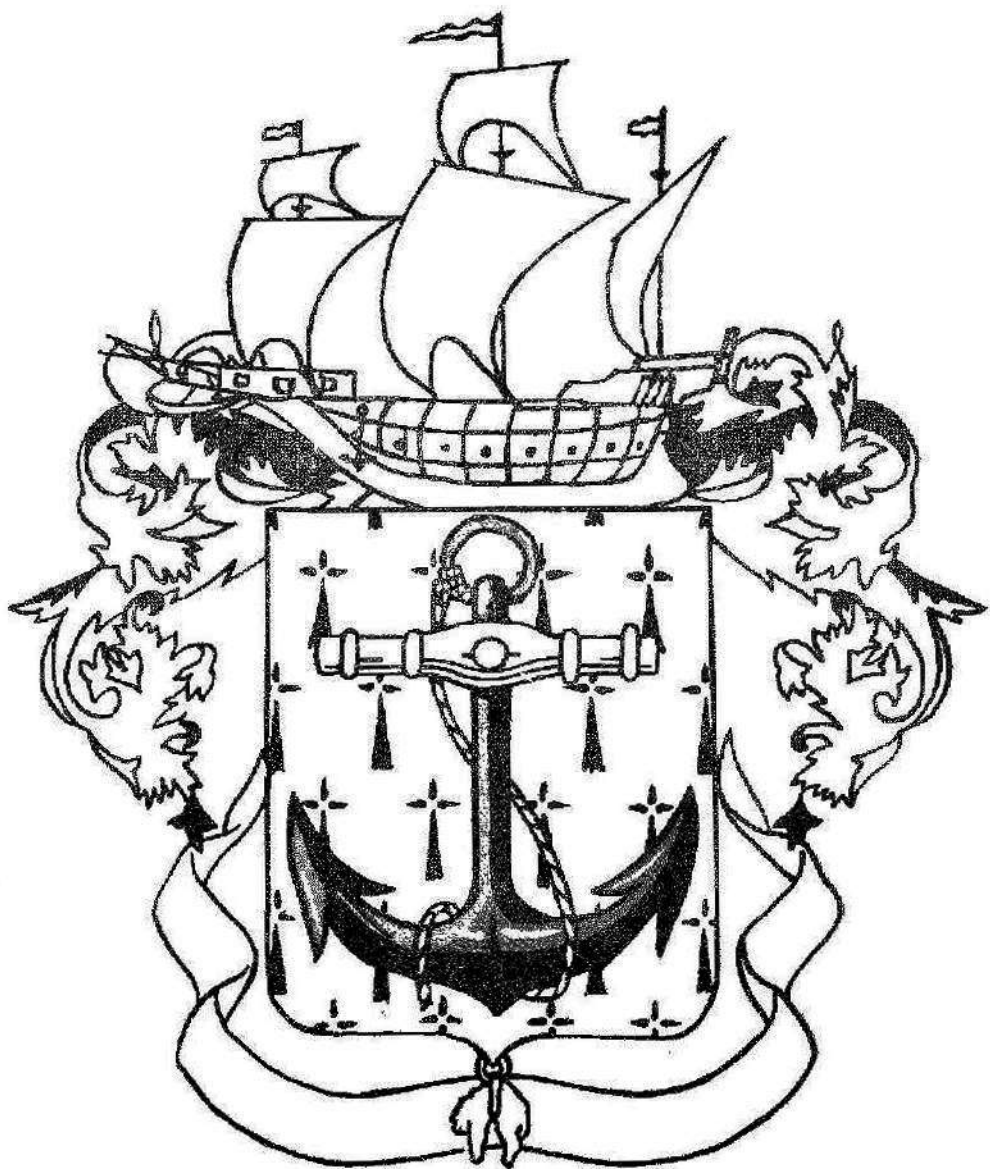
Y surgieron de la naciente Armada, heroicos marinos inmortalizados por la gloria, cuyos nombres han sido grabados con caracteres indelebiles en la Historia de Colombia: José Prudencio Padilla, General de Brigada de los Ejércitos de la República, y Almirante de la Armada; Pedro Luis Brion primer Almirante de la República; Capitán de Navío Rafael Tono; Capitán de Navío Renato Beluche; los Capitanes de Fragata Jaime Cock, Samuel Pilot, Walterio D'Chity y muchos otros Oficiales y tripulantes que se distinguieron por su valor y patriotismo en las fragorosas luchas por el triunfo de la Libertad.

Fué así como, al consolidarse la Independencia, pudo el Libertador Simón Bolívar disponer de buques, y personal escalafonado, de experiencia militar y méritos marineros.

Entre los navíos de guerra y naves menores, en número de más de veinte, se destinaron para entrenamiento de los alumnos en la recién creada Escuela de Náutica, el Navío "Libertador", las Fragatas "Colombia" y "Cundinamarca" y las Corbetas "Boyacá" y "Bolívar".

Fué ubicada la primera Escuela Naval de la República en el sector del Arsenal. Es de anotar: A lo largo de esta playa existió, hasta principios del presente siglo, un lienzo de muralla angosto y de mediana altura con puerta de salida al mar.

No se sabe exactamente cuando quedó en suspenso esta Escuela. Hay el concepto de que solo funcionó un año, mas autorizados historiadores (Urueña - Piñeros) deducen, según hechos



ocurridos después, que debió ser clausurada por los años de 1840.

**Nota:** Debido a la fecha en que tuvo lugar la gloriosa batalla del Lago de Maracaibo - 24 de julio de 1823 - el Gobierno Nacional ha señalado esta misma fecha para celebrar anualmente el "Día de la Armada".

En 1860 al reorganizarse la Universidad de Cartagena, la Náutica formó parte de ella como una de sus escuelas. Y en 1869, al efectuarse una nueva organización, quedó subsistiendo.

Por muchos años continuó en la Universidad mas con deficiencias, pues por hacerse los cuadros junto con los de Filosofía y Letras, y ser suspendidas algunas materias ya por no encontrarse profesores adecuados, o por no disponer de buque destinado al efecto, no podían llevarse a cabo, con fundamentos básicos, las enseñanzas requeridas por la Náutica.

Y permaneció la nación, a pesar del privilegio de poseer costas en dos Océanos, alejada de las actividades marítimas, con grave perjuicio para su economía y prestigio internacional. Dedicada a luchas políticas internas, abandonándose su desarrollo y el fomento de la Marina, haciéndose el comercio de importación solo en naves extranjeras.

Y dejó de flamear en los mares nuestro hermoso pabellón, en años anteriores orgullosamente enarbolado en los mástiles, por aquellos patriotas y ejemplares marinos.

## SEGUNDA ETAPA

### DECRETO NUMERO 793 DE 1907 (Julio 6)

por el cual se crea y organiza la Escuela Naval Nacional.

El Presidente de la República de Colombia,

en uso de sus facultades legales,

## DECRETA:

**Artículo 1º** — Establécese en Cartagena a bordo del vapor de guerra que designará el Gobierno, una Escuela Naval Militar, con el objeto de proporcionar a sus alumnos los conocimientos científicos y prácticos que exige la profesión del marino de guerra, y que se llamará **Escuela Naval Nacional**. Dicha Escuela Naval dependerá directamente del Gobierno Nacional y se inaugurará el 20 de julio en curso.

**Artículo 48** — El Ministro de Guerra dictará inmediatamente el reglamento o reglamentos necesarios para el desarrollo del presente Decreto.

Comuníquese y cúmplase

Dado en Bogotá, a 6 de julio de 1907.

R. Reyes (Firmado)

Manuel M. Sanclemente (Firmado)  
Tiene un sello

Rozo A. (Firmado)

Boletín 489.

Gozó la Nueva Escuela de independencia en sus estudios y buen cuerpo de profesores formado por elementos civiles escogidos entre los más competentes de la ciudad, algunos Oficiales del Ejército y el Teniente 1º de Marina Alberto Asmussen, muy digno Oficial chileno de grata memoria en Cartagena, contratado por el Gobierno Nacional para Director de la Escuela Naval. Este Oficial fue ascendido después a Capitán de Corbeta de la Marina de Chile.

Como Sub-Director fue designado el señor Coronel Guillermo Lloreda, y como Oficiales Ayudantes e Instructores el Capitán Jorge Ramírez, los Tenientes Alejandro Pescador y Alberto Gómez y profesor Antonio María Rojas.

Los cruceros "Pinzón" y "Cartagena" y los cañoneros "Hércules" y "Boyacá" constituían la Marina de Guerra de ese tiempo.

La Escuela fue acondicionada a bordo del transporte militar anclado en la bahía, y ya fuera de servicio "Presidente Marroquín".

Comenzó labores con 30 alumnos en su mayoría oriundos del interior.

Estos muchachos se captaron gran simpatía, siendo acogidos por las familias principales y en los centros sociales de Cartagena.

En los días de franquicia veíaseles transitar por las calles del recinto amurallado que a más de comercial era totalmente residencial entonces, y por el barrio de Manga, especialmente en coches de tracción animal muy accesibles económicamente en esa época, dando con sus blancos uniformes un atractivo toque marinero, aún no acostumbrado en nuestra ciudad portuaria, a pesar de su extensa y profunda bahía, y dilatadas horizontes marítimos.

La instrucción militar, a cargo del Teniente del Ejército Luis Alejandro Pescador, se realizaba en las playas que hoy comprenden el sector de la entrada de la Base Naval, cuando estas prácticas se realizaban en la tarde. Cuando tenían lugar en la mañana se efectuaban en Manga, en el sitio donde se construyó, años después, la terraza del "Club Miramar".

Los ejercicios de natación tenían lugar en el mar grande, (como se dice en Cartagena para explicar que no se trata de aguas del lado de la bahía).

Las prácticas de remo eran dirigidas por el propio Teniente Asmussen.

Cuántas veces a la hora del crepúsculo, cuando el firmamento se desata en sortilegios de colores, reflejando en el mar brillantes irisaciones, saltaban los Cadetes a sus lanchas de remos, y llegándose hasta la orilla, invitaban a las muchachas residentes en Manga, a dar una vuelta por la bahía. En aquellos días de principios de siglo, tan pocos en distracciones, eran

gratisimos y novedosos estos paseos.

La marcha de la Escuela Naval estaba ya perfectamente regularizada a bordo del Marroquín bajo los severos reglamentos, y tuvo oportunidad de realizar su primera parada en público con carácter oficial, y que constituyó una magnífica presentación militar, con ocasión de la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República, General Rafael Reyes.

Ya fuere por la situación en que dejó al país la guerra de los Mil Días con una Armada, podría decirse, carente de barcos, o por diversos motivos personales, no es de extrañar que, aquel grupo compacto de Cadetes al presentarse en la Catedral o en San Pedro Claver para la misa dominical, después de transcurrido el primer año, fuere desintegrándose más presto de lo que se hubiere pensado, hasta quedar reducido visiblemente.

En 1909 fue trasladada la Escuela Naval al transporte militar "General Próspero Pinzón", y en julio del mismo año, a raíz de un incidente político militar, acaecido en Barranquilla, el buque Escuela debió cumplir la misión de orden público en aquel lugar. La Escuela entre tanto tuvo que trasladarse a la Universidad de Cartagena (mientras duraron las vacaciones de los alumnos de ésta) y después al cuartel militar de San Juan de Dios, donde permaneció varias semanas, hasta el regreso del cañonero "Pinzón".

A bordo de este barco, y aprovechando el armamento con que había sido dotado durante la pasada guerra civil, los Cadetes recibieron instrucciones y prácticas de Artillería, dirigidas por el entonces Coronel Luis Carlos Morales, años más tarde ascendido a General del Ejército.

Se emprendieron cruceros para enseñanzas prácticas de Navegación, y altas matemáticas, indispensables en la Náutica. Todos los viajes se efec-

tuaron bajo la dirección del Comandante Asmussen.

Con estos entrenamientos se hallaron los Cadetes en condiciones satisfactorias de preparar sus tesis para recibir el grado de Guardiamarinas.

Mas de aquel grupo de treinta jóvenes que ingresaron a la Escuela Naval desde sus comienzos, dos de ellos al tercer año de estudios, pidieron su traslado a la Escuela Militar; Leonidas Flórez Alvarez, quien se retiró del Ejército con el Grado de Coronel, y José Luis Betancourt Román, retirado con el grado de Capitán. Este último más conocido aún por su seudónimo "Dimitre Ivanovitch" el cual se ha hecho célebre como poeta de gran renombre en el país y fuera de él, los demás tomaron distintos rumbos, y solo ocho perseverantes muchachos lograron coronar sus desvelos de estudiantes, con el muy merecido título de Oficial de la Marina de Colombia. Fueron ellos: Pablo Emilio Nieto, Juan Federico Gerlein, Francisco de P. Prieto, Mario Salcedo C., Froilán Valenzuela N., Luis M. Galindo S., José A. Noguera C. y Virgilio Mastrodoménico.

Les fue otorgado el 13 de febrero de 1910, en ceremonia solemne que tuvo lugar en el Salón Amarillo del Palacio de Gobierno.

A más del señor Director de la Escuela y sus preceptores asistieron: el Gobernador del Departamento de Bolívar, Don José María de la Vega, con su Secretario General el Doctor (Abogado) Rafael H. Muñoz, el Ilustrísimo Arzobispo de Cartagena Monseñor Pedro Adán Brioschi, el Jefe Militar de la Plaza, El Comandante del Batallón y otros Oficiales de la guarnición. Numerosa concurrencia de invitados y familiares y amigos de los graduados.

Los examinadores fueron los doctores Francisco Cruz, Federico Núñez, Teofrasto Tatis, y el propio Coman-

dante Asmussen.

Se brindó una copa de champaña en el Despacho del señor Gobernador y de allí se dirigieron al Hotel Americano donde se les ofreció un suntuoso baile.

Al recibir el grado los primeros Guardiamarinas, ya había sido clausurada la Escuela Naval Nacional, aún funcionando en el crucero "Pinzón" desde el 21-28 de diciembre de 1909, y esta clausura quedó definitiva el 10 de enero de 1910, al terminarse el contrato verificado por el Gobierno con el Teniente Asmussen.

Seguidamente los Guardiamarinas fueron enviados a Bogotá, donde se les recibió calurosamente y al llegar ante el señor Presidente de la República General Ramón González Valencia éste les informó que el Gobierno había obtenido de los Ministerios de Marina, de España y de Chile, cuatro becas en cada Nación, para que, en sus escuadras de instrucción, pudieran ellos continuar sus prácticas navales.

Pocos días después los jóvenes marinos emprendían viaje a estos países. Y en ellos cursaron y terminaron sus adiestramientos, hasta regresar a Colombia.

Al llegar a la Patria, el Gobierno entregó a su mando los pocos buques de que disponía entonces el país, y que apenas alcanzaban a abastecer los cargos. Estos barcos fueron al correr de los días desmantelándose hasta quedar, hacia el año de 1923 fuera de servicio, y cada uno de aquellos Oficiales ya avezados en la navegación, hubo de buscar nuevos rumbos a su vida.

Aún después de clausurada la Escuela a principios de 1910, el Gobierno Departamental continuó, en los años subsiguientes, empeñado a dar vida a otra Escuela Naval, porque ella satisface una de las necesidades que se hacen sentir en esta ciudad: La forma-

ción de marinos científicos, mas a pesar de que la ordenanza dictada por la Asamblea dispuso abrir nuevamente la Escuela Náutica en la Universidad de Cartagena, nunca llegó a ser realidad debido a la escasez de fondos en el tesoro Departamental.

Y nuevamente la Nación se alejó de sus marcos con grave responsabilidad de los Gobiernos que se fueron sucediendo durante más de veinte años, hasta que en 1932 el conflicto con el Perú trajo a considerar vivamente la situación creada por este abandono, desconcertante desvío que hubiese podido acarrearle fatales consecuencias.

#### MARINA DE COLOMBIA

Y comienza la tercera y definitiva etapa de la Marina Nacional.

Pido excusas si involuntariamente omito nombres de destacados y meritorios Marinos, enaltecedores de esta carrera digna y colmada de glorias para la Patria.

Era para el año de 1932, Presidente de la República el doctor Enrique Olaya Herrera. Al presentarse el conflicto con el Perú, ante Colombia en peligro, la fibra patriótica de sus hijos vibró intensamente y al llamado del Gobierno, respondió contribuyendo generosamente con incalculables donaciones, anillos de matrimonio y toda clase de valiosas joyas con cuyo efectivo se inició la adquisición de buques de guerra, siendo los principales los destructores "Antioquia" y "Caldas", unidades de primera clase compradas al Gobierno de Portugal, construidas en este mismo país por Inglaterra.

En esta forma se dio principio a la nueva Armada, adquiriendo además los transportes "Cúcuta" y "General Mosquera", los cañoneros de mar "Mariscal Sucre", "Bogotá", "Pichincha", "Carabobo" y "Junín", para los ríos del Sur fueron adquiridos los cañoneros de río "Cartagena", "Santa Marta"

y "Barranquilla".

Con estos buques fue integrada nuestra flota de Guerra, con la cual comenzaron las actividades de la actual Armada Nacional.

Habiéndose previsto la formación de la Flota, se procedió a impulsar la creación de una Escuela de navegación y entrenamiento militar, para cumplir la urgente necesidad de disponer de una bien organizada Marina de Guerra, por la grande importancia que ella entraña para el prestigio y defensa de la Nación.

Se fijaron bases firmes para llenar el vacío existente hacia 25 años, y el 3 de julio de 1935, bajo la presidencia del doctor Alfonso López, fue inaugurada la **Moderna Escuela Naval de Cadetes** en Cartagena, iniciando labores a bordo del buque transporte ARC "Cúcuta", con 41 Cadetes, seleccionados en todos los Departamentos de Colombia.

#### MISION INGLESA

El Gobierno contrató entre la Reserva de la Marina Británica, un grupo selecto de Oficiales, el cual fue llamado "Misión Inglesa", comandado por el Contraalmirante B. C. Bell Salter. Hacían parte de esta misión el Capitán de Navío Ralph D. Binney, R. N., los Capitanes de Fragata D. Randall Dabison y otros.

Se dio la dirección de la nueva Escuela al Capitán Binney, a quien se recuerda por sus excelentes cualidades como Jefe Naval y cumplido caballero, y quien logró inculcar en la institución bajo su dirección, una moral militar y el tradicional espíritu naval inglés.

Este distinguido marino pereció bajo los escombros durante un bombardeo alemán en la ciudad de Londres, en la última Guerra Mundial.

Acompañaron al Capitán Binney como instructores profesionales en cali-

dad de Oficiales de planta de la Escuela, los Tenientes de Navío Mc Gray y Sharkay, ingleses como aquél; el portorriqueño Camilo Martínez, Teniente de Navío, el mejicano Carlos Baranda en el grado de Subteniente de Navío, y los colombianos Luis M. Galindo y Virgilio Mastrodoméico, Capitanes de Fragata y Corbeta, respectivamente, supervivientes de los graduados en 1910.

Como instructores militares se encargaron los siguientes oficiales procedentes del Ejército, en el grado de Subtenientes de Navío: Rubén Piedrahíta, Luis Baquero, Antonio Tanco y Max Rodríguez.

Además se incorporaron a la Armada otros Oficiales del Ejército para continuar su entrenamiento como marinos; ellos fueron: Subtenientes Julio Ayala, José Santacruz, Darío Galindo, Juan Pizarro, Aureliano Castro y otros.

De estos Oficiales fueron enviados a Inglaterra para profundizar los estudios náuticos, Piedrahíta, Baquero, Ayala, Rodríguez y los Subtenientes Federico Diago y Juan Antonio Mora, quienes habían obtenido sus títulos y grados por sus conocimientos prácticos y servicios prestados en los buques colombianos. Permanecieron en aquel país un año y luego volvieron a ocupar sus puestos en la Armada.

De este modo los Oficiales del Ejército, personal técnico y tripulaciones colombianas que eficientemente habían servido a bordo de los buques en la contienda del Sur, fueron escalafonados por Decreto 2122 de 28 de agosto de 1936, como el primer personal militar de la Marina de Guerra, con los grados, cargos, uniformes y atribuciones de la Armada.

La nueva Escuela Naval fue definitiva en la vida marítima de Colombia, hasta lograr el auge y prosperidad de que es acreedora hoy nuestra Armada Nacional, y de donde han surgido selectos marinos que son honra y prez

de la Patria.

El 11 de noviembre de 1938 recibió el grado de Guardiamarina la primera promoción de la Escuela. Durante los cursos se llevaron a cabo cruceros de entrenamientos prácticos por las costas colombianas y a los vecinos países de Panamá y Venezuela por el mar Caribe, con visitas a Puerto Rico, Cuba y otras islas menores.

Desde su fundación, anualmente continuaban ingresando a la Escuela Naval de Cartagena, nuevas promociones de Cadetes, quienes después de cinco años de continuos estudios matemáticos básicos en la ciencia naval, de muchos esfuerzos, desvelos y entrenamientos militares, reciben con orgullo y satisfacción el grado de Teniente de Corbeta. Son aquellos, que más tarde, han de encargarse de la delicada misión de defender la soberanía de nuestros mares, y de sostener el prestigio internacional de la Marina Colombiana.

Las tareas de la Escuela continuaron a bordo del "Cúcuta" hasta 1941, cuando fueron trasladadas a los edificios construidos para la Base Naval ARC "Bolívar", utilizando los muelles de la Máquina, bodegas y terrenos adyacentes.

Contiguas a la Base, quedaron las instalaciones de la Escuela Naval de Cadetes. A partir de abril de 1961, funciona esta Escuela en magnífico edificio, situado en los terrenos de Manzanillo, donde se encontraba el aeropuerto de Avianca.

La construcción tiene actualmente capacidad aproximada para 400 alumnos, quienes carecen aún de canchas deportivas y de una piscina para sus entrenamientos, debido a no haber sido terminadas en su totalidad estas instalaciones, imprescindibles para la nueva Escuela.

La Escuela de Cadetes depende directamente del Comando de la Armada en Bogotá.



En el año de 1963, se consiguió, por Resolución del Ministerio de Educación según acuerdo N° 5 de la Asociación Colombiana de Universidades se aprobara el reconocimiento de la Facultad de Ingeniería Naval cuyos estudios han sido cursados en esta Escuela, y los títulos que ella otorgue, con lo cual ha quedado la Profesión Naval con igual categoría a la que tienen las demás carreras universitarias.

El Oficial Naval se distingue por cumplidor de su deber, si es necesario hasta el sacrificio, y en él hemos visto siempre los colombianos un servidor leal de la patria y de sus instituciones.

El buque-escuela "Cúcuta", terminó su vida en el sur, en el puerto de Leticia.

La "Misión Inglesa" permaneció hasta 1939, año en que fue indispensable su retiro, a causa de la Segunda Guerra Mundial.

#### MISIÓN NORTEAMERICANA

A raíz del retiro de la Inglesa, llegó una Misión de Estados Unidos, compuesta por Oficiales y Suboficiales en actividad, de la Armada Norteamericana, contratada por el Gobierno Colombia, para que asesorarse al mando colombiano que ya se había hecho cargo de los buques y de todo el organismo, antes manejado y dirigido por los ingleses.

Encabezaba esta nueva Misión el capitán de Navío Rifnalder, Oficial muy competente, de grandes conocimientos navales.

Aún continúa esta Misión prestando su valiosa ayuda técnica, por cuya Jefatura han desfilado destacados y ejemplares Oficiales de la Armada Norteamericana.

#### INTERVENCIÓN

En la última Guerra Mundial, el Congreso de Colombia, declaró el Es-

tado de Beligerancia con los países del Eje Berlín, Roma, Tokio.

La Armada patrulló las costas colombianas del Caribe y tuvo su intervención por intermedio del destructor ARC "Caldas" contra un submarino que no pudo ser identificado, pero sobre el cual se logró un impacto. Este navío iba comandado por el Capitán de Corbeta Federico Diago (fallecido) por cuya acción mereció la condecoración "Cruz de Boyacá".

#### COLOMBIA EN COREA

Más tarde presentó el conflicto de Corea, en el cual intervino Colombia por medio de sus unidades de guerra, con oficiales navales, marinos y soldados.

Comandaron nuestros buques por aquellos lejanos mares, tres Capitanes de Fragata en ese entonces; Julio César Reyes Canal, en la Fragata "Almirante Padilla"; seguidamente Hernando Berón Victoria, en la "Capitán Tono", y posteriormente Carlos Prieto Silva, en la "Almirante Bríon", quienes emprendieron viaje en unión de sus tripulaciones plenas de fervor patriótico para cumplir tan hermosa, como responsable y peligrosa misión, regresando a la Patria gloriosa, y con merecido renombre, después de haber recibido menciones honoríficas y condecoraciones, de los altos mandos navales de los Estados Unidos en Corea y del Gobierno de Colombia por su brillante actuación.

#### DEPENDENCIAS DE LA ARMADA

La Armada ha establecido Bases y Apostaderos en distintos puntos de las Costas y ríos limítrofes en varias épocas.

En Cartagena se encuentra acantonada la Guarnición naval más grande e importante del país.

Componen esta Guarnición:

Fuerza Naval del Atlántico.

Base Naval ARC "Bolívar".

Escuela Naval de Cadetes.

**Centro Naval.** Base de entrenamiento para Grumetes y Escuelas técnicas para clases y Marinería en Barranquilla.

**Bases:** En Buenaventura, Leguizamó y Orocué.

**Apostaderos:** en Tumaco, Puerto Asís, Puerto Carreño, Puerto Ospina y otros.

#### INFANTERIA DE MARINA

A principios de 1935, fue fundado el cuerpo de Infantería de Marina.

Comenzó con 120 jóvenes, escogidos entre destacadas familias de las sabanas de Bolívar y del Sinú.

Ocupaba el Comando de la Armada en esos años, el Coronel Víctor A. Cogollos y la labor de reclutamiento estuvo a cargo del Teniente Triana.

El primer Comandante de la Infantería de Marina de la Armada Nacional fue, el entonces Teniente Reynaldo Larrarte. Oficiales instructores Tenientes Cajiao, Moreno, Espinosa y Bejarano.

El cuerpo de Infantería de Marina ha tomado parte en maniobras y en importantes actividades de la Marina de Colombia. Asimismo, ha cumplido misiones de orden público en el Tolima y en el río Magdalena, contribuyendo también a la pacificación de las zonas de violencia, mereciendo por estas actuaciones, especiales citaciones del Ministerio de Guerra y del Comando General de las Fuerzas Militares, por lo cual tiene todo el reconocimiento de los Colombianos.

Especialmente en Cartagena ha sido decisiva en el mantenimiento del orden público haciéndose acreedora a la gratitud de los cartageneros, quienes vemos en los Infantes de Marina el Símbolo de Paz, lo cual redundará en nuestra tranquilidad y progreso.

La Compañía de Infantería de Marina fue acondicionada, en sus prime-

ros tiempos, en una construcción metálica dentro de la Base Naval.

Después funcionó en el edificio contiguo al templo de San Pedro Claver, donde anteriormente estuvo el Cuartel del Ejército, y actualmente en las instalaciones que ocupó la Escuela Naval de Cadetes, en la Base Naval ARC. "Bolívar".

#### PATRULLAJE

De la Fuerza Naval del Atlántico se destacan unidades para patrullar nuestras extensas Costas, reprimiendo con gran éxito el contrabando, acción de efectiva importancia para la Economía Nacional.

#### III

#### MARINA MERCANTE

El Gobierno creó, a fines de 1944, la Compañía Nacional de Navegantes; tres años después, 1947, fundó la Flota Mercante Grancolombiana, con aportes de capitales de Colombia, Ecuador y Venezuela. Este último país se retiró en septiembre de 1953.

Para formar Oficiales mercantes, técnicamente preparados, en 1951 se inauguró una Escuela con este fin, anexa a la Naval de Cadetes en Cartagena, para aprovechar la ventaja de las facilidades que ésta ofrece, y poder dar a los Oficiales mercantes la educación militar requerida para su inscripción como Oficiales Navales de la Reserva. La Marina Mercante ha dado grande incremento al transporte comercial colombiano, redundando en fuentes de ingreso, positivos beneficios económicos para la Nación, facilidades para las industrias, y el comercio en la exportación e importación, a más del patriótico sentimiento de orgullo por la posición que ha adquirido Colombia con el prestigio de su Marina de Guerra complementada con su Marina Mercante, y abriendo así nuevos horizontes a

Colombia en todo el orbe, con la exportación de sus numerosos productos en su propia Flota Mercante, la cual asimismo, establece un intercambio permanente con otras naciones.

#### POLVORIN

En la Isla de Manzanillo está ubicada un viejo Fuerte español, donde fue depositada pólvora comercial.

En los años de 1930, al construirse el nuevo Terminal Marítimo, ante el peligro que constituía el Polvorín para los buques que habían de utilizar el nuevo canal, por orden del Comandante de la Brigada, se trasladó la pólvora al Castillo de Santa Cruz, en Bocagrande, llamado también desde el siglo XVIII Castillo Grande. La Misión Naval Inglesa acordó con la Dirección de Marina, depositar en el mismo Castillo, parte de las municiones traídas a bordo de los destructores "Antioquia" y "Caldas".

La pólvora comercial la controlaba el Comando de la Base, y estaba a cargo de un celador, empleado de la firma vendedora.

A bordo del "Antioquia" permanecían las cabezas de guerra de los torpedos, por no haber medios de transporte para llevarlas hasta el polvorín por lo que afortunadamente, no se encontraron allí al producirse la explosión.

Una mañana del año de 1936 estalló el polvorin de la Base Naval de Cartagena, ubicado en el Castillo de Santa Cruz, con lo cual desapareció esta reliquia colonial, y todo el parque allí almacenado, ocasionando además la muerte del celador.

Hagamos —según mis recuerdos— un corto relato sobre este infausto suceso:

Serían alrededor de las once de la mañana, cuando se sintió un estruendo que hizo temblar los lugares cercanos y el barrio de Manga, por quedar éste situado enfrente, por el lado de la

bahía.

Al estruendo, cundió el pánico y alarma en toda la ciudad. Hubo quienes pensaron se trataba de un bombardeo a Cartagena.

Posteriormente se escucharon nuevas explosiones y, al tenerse conocimiento de lo que estaba ocurriendo, siguieron horas de angustias y de terrible expectativa.

En Manga se estrellaron contra el pavimento bellísimas y antiguas lámparas de cristal (llamadas comúnmente arañas) colgadas del artesonado de alguna residencia, y en otras se quebraron vitrales y cuartearon paredes. El estallido fue horrible! Hasta aquí mis recuerdos!

Se cree que la causa de la explosión fue la pólvora comercial por una imprudencia del celador.

Después de unos pocos días al remover las ruinas y tratar de sacar algunas cargas que se encontraban esparcidas, se inició la labor de rescatarlas e ir acumulándolas en un sitio lejano para quemarlas por presentar peligro.

En esta labor, se produjo una nueva explosión en el arrume de la pólvora.

Se dedujo que pudo producirse por medio de alguna chispa al rozar puntillas de calzado de los integrantes de la Comisión, con pedazos de rieles que se encontraban en esa zona. En este caso, no hubo desgracias personales, solo quemaduras de primer grado.

La pólvora y municiones que no estuvieron situadas en el polvorín estallado, fue depositada a bordo del "Presidente Mosquera", fuera de servicio, atracado en los muelles de la antigua Machina. Cercano se encontraba un guardacostas en reparación, el cual un día se incendió. Varios jóvenes Oficiales se hallaban reunidos en el destructor "Antioquia", atracado allí mismo; al considerar el inminente peligro, uno de ellos dispuso enviar rápidamente un remolcador para retirar el buque incendiado y alejarlo hacia el centro de

la bahía, donde terminara de consumirse el fuego y evitar con tal medida males mayores. Debido a esta acción recibió elogios del Comandante por su oportuna y decidida actuación.

En 1940 se acondicionó una bóveda del Castillo de San José de Bocachica, para trasladar las municiones. En 1941, se aumentaron tres bóvedas más.

En octubre de 1955, se hizo el traslado de las municiones al nuevo polvorín construido por la Armada en la Isla de Tierra Bomba, donde continúa.

Después de haber volado el Castillo de Santa Cruz, sobre sus ruinas fue construido el Club Deportivo Naval, centro social de propiedad de los Oficiales de Marina, quienes ofrecen en sus salones, terrazas y patios, elegantes recepciones y alegres fiestas, en las que participa con satisfacción y entusiasmo la sociedad Cartagenera.

En este centro social se realizó con gran pompa en el año de 1948, una Semana de la Marina, organizada por las señoras de Cartagena como homenaje a la Armada, en demostración de gratitud por su actuación en la ciudad, durante los disturbios ocurridos en el país para el 9 de abril.

#### COMANDANTES DE LA ARMADA

(En un principio se denominó Director de Marina).

Los primeros que desempeñaron tan importante y honroso cargo, fueron seleccionados entre Oficiales del Ejército:

Coronel Víctor A. Cogollos.

Coronel Leonidas Flórez Álvarez.

General Luis Acevedo.

Coronel Francisco Tamayo.

Coronel Diógenes Gil.

Coronel Hernando Mora Angueira.

Continúan Oficiales de Marina:

Capitán de Fragata Aureliano Castro.

Capitán de Fragata Rubén Piedrahíta Arango.

Capitán de Fragata Antonio Tanco.

Capitán de Navío Juan A. Pizarro.

Capitán de Navío Jaime Erazo Anexi.  
Vicealmirante Augusto Porto Herrera.

Actualmente es Comandante de la Armada Nacional el Contraalmirante Orlando Lemaitre Torres.

Por no extenderme demasiado, sólo anotaré los nombres del primero y el actual, en los siguientes:

**Comandantes de la Fuerza Naval del Atlántico:**

Capitán de Fragata Nicolás Díaz.

Capitán de Navío Eduardo Wills  
**Escuela Naval de Cadetes:**

**Directores:**

Capitán de Navío Ralph D. Binney.

Capitán de Navío Guillermo Erazo Anexi.

**Base Naval ARC "Bolívar"**

**Comandantes:**

Capitán de Fragata Luis M. Galindo.

Capitán de Fragata Jairo Mantilla.

**Infantería de Marina:**

Teniente (entonces) Reynaldo Larrañe.

#### UNIDADES DE LA ARMADA NACIONAL

Destructores ARC "Antioquia", "20 de Julio", "7 de Agosto".

Fragata ARC "Almirante Brión".

Buques cisternas: ARC "Antonio de Arévalo", "Sancho Jimeno", "Blas de Lezo".

Auxiliares: ARC "Pedro de Heredia", "Espartana", "Calm Bell Salter".

Cañoneros de río: "Cartagena", "Barranquilla", "Santa Marta" y otros.

Lanchas varias.

También hubiera podido anotar otra Fragata, tristemente pasada a la Historia en los últimos días.

Como colombiana y como cartagenera, me hago solidaria del sentimiento que embarga a la Marina de Colombia, y a toda la nación, por la pérdida de la que surcó los mares izando con altivez la bandera de la Patria, participando en triunfantes acciones de guerra en Corea, y respondiendo gloriosamente a

su nombre: "Almirante Padilla".

Para los heroicos marinos, fundadores de la Armada de Colombia, nuestro recuerdo y nuestra gratitud.

Para todas las generaciones de marinos que por ella han desfilado, dejando tras si la huella luminosa de su ejemplar conducta y su amor por esta noble Institución, nuestro reconocimiento.

Y para los gallardos marinos que ac-

tualmente consagran su juventud, su talento, e intensos desvelos por el engrandecimiento de la Patria, les deseamos ahora y siempre, ¡**Buen tiempo y Buena mar!**

Conferencia dictada en la Academia de la Historia de Cartagena, por su miembro de número, Josefina Tono de Covo.

